

FILOSOFAR CON PLATÓN

EL DIÁLOGO COMO EXPERIENCIA HERMENÉUTICA

Lic. Liliana Judith Guzmán¹

*Dejo a los varios porvenires (no a todos)
mi jardín de senderos que se bifurcan.*

JORGE L. BORGES

*Revitalizar y mantener viva la cultura del diálogo,
la cultura de la conversación:
creo que éste es el gran mensaje de Platón.*

H-G. GADAMER

I

Este trabajo tiene varios motivos de distinta índole. Entre ellos, hago explícito el motivo epistemológico (y erótico, en el sentido platónico de *Banquete*) que ha sido de inspiración a mis búsquedas en la *filosofía hermenéutica* acerca de la *experiencia del arte*. Tal motivo se remonta a muchos años atrás en que, recibiendo un ejemplar de la obra teatral *Galileo Galilei* de BERTHOLD BRECHT para tratar de adaptar escénicamente el texto para una clase de Filosofía en mi universidad de origen, me encontré estudiando

¹ Lic. en Ciencias de la Educación, por al UNSL, Argentina. Becaria de doctorado de Fundación Carolina (España) y MECT (Argentina), en la Universidad de Barcelona. Miembro de las asignaturas filosóficas e investigadora del PROICO CyT 419301 de la UNSL, Argentina.

un bello libro de PAUL FEYERABEND en el que señalaba al arte (específicamente, al cine, pero trabajando también con otra obra teatral de BRECHT) como una tarea más filosófica que la filosofía, o más estimuladora para el pensamiento que la misma filosofía. Desde aquella lectura estética del anarquismo epistemológico, sigo dando vueltas a la pregunta del autor y hoy la asumo como mía: *¿por qué no Platón?*² Sobre esta pregunta trazo aquí los senderos señalados por HANS-GEORG GADAMER sobre diálogo platónico.

II

EXPERIENCIAS FORMATIVAS EN SENDEROS HACIA PLATÓN

En el *corpus* de la filosofía hermenéutica de HANS-GEORG GADAMER (1900-2002), los estudios platónicos constituyen un camino pleno de vitalidad, pasión y paradigma teórico en el sentido griego del término. Porque GADAMER no encuentra en PLATÓN un marco llamado “teoría de las Ideas” sin más, sino una *filosofía poética* con “dirección de búsqueda”. En sus propias palabras, “la teoría de las Ideas de Platón no es ciertamente una teoría en el sentido moderno de la palabra, sino un *avanzar más allá*; y en este sentido, se entiende realmente como un *andar hacia el ser*”³. Considero oportuno destacar esta relación vital de GADAMER tanto con PLATÓN como con el concepto mismo de *teoría*, por tratarse su hermenéutica de una filosofía de búsqueda de la *comprensión* de la *situación hermenéutica* mediante la cual somos alcanzados por un *querer-decir*, tal es el camino del diálogo.

² P. Feyerabend, *¿Por qué no Platón?* Madrid: Tecnos, 1993

³ G. Reale, entrevista a H. Gadamer “En la escuela de Platón: un diálogo entre Gadamer y Reale” (2000, Heidelberg) en *Apéndices* de, p. 854/III.

Respecto del diálogo platónico, las búsquedas de GADAMER comenzaron en su temprana juventud. Y ello a partir de una experiencia de niño lector: su primera lectura platónica fue en clase de griego en sus años de aprendizaje en el Instituto del Espíritu Santo, en Breslau. Experiencia que luego retornará a él cuando también su hija asista a la escuela y tenga por tarea de griego ¡leer a PLATÓN! Y experiencia de lectura de PLATÓN a la que GADAMER dedicará sus primeros pasos en las investigaciones de doctorado, tratando de hallar la hermenéutica de la *palabra poética*, y luego en posteriores trabajos bajo dirección de distintos maestros (NATORP, FRIEDLÄNDER, HEIDEGGER).

Así, en el conjunto de su obra, encontramos estos estudios platónicos específicos: en 1922, su examen de doctorado con la Tesis: *Das Wesen der lust nach den platonischen dialoguen* (bajo dirección de Paul Natorp); luego, en 1929, su habilitación académica en Filosofía (con Martin Heidegger), con el Trabajo: *Interpretation des platonischen Philebos*, pub. en 1931 en versión revisada como *Platos Dialektische Ethik*. En 1934, abrió camino en el estudio de la filosofía y poesía en Platón con una Conferencia en Marburgo llamada *Plato und die dichter*; luego realizó otros estudios platónicos, entre cuyos títulos destacan *Idee und wirklichkeit in Platos "Timaios"*, entre otros. Todo el tomo 7 de *Gessammelte Werke* está dedicado a PLATÓN (*Platon in dialog*, 1991). De la misma manera que muchos de sus cursos y conferencias sobre filosofía platónica están publicados en distintos espacios académicos, especialmente universidades americanas e institutos de investigaciones de Italia.

Los primeros dos trabajos (tesis doctoral y de habilitación académica) fueron realizados en el tránsito de GADAMER como el de un joven buscando espacio académico y con formación en filología clásica, en tanto frecuentaba reuniones y seminarios de

hermeneutas y confrontaba con los representantes más destacados del momento (entre otros, con W. JAEGER) de la hermenéutica y la fenomenología. Así también, a una década de los años '30, que como profesor la dedicó a los estudios sobre HEGEL, le sucedió una década (los '40) en la que GADAMER se dedicó al estudio del pensar en los poetas. Entre tanto, los estudios de sus seminarios y conferencias se dirigían a la constitución de su obra principal, *Verdad y Método*, que fue construyendo a partir del trabajo ininterrumpido en su docencia universitaria sobre la antigüedad griega.

PLATÓN EN GADAMER

¿Por qué GADAMER dedica grandes capítulos de su vida a PLATÓN? Fundamentalmente, por tres razones:

- a) porque considera que la filosofía griega, más allá de atravesarnos como tradición, podría tener hoy plena *actualidad*;
- b) porque la obra de PLATÓN es una *filosofía poética* que ha marcado profundamente sus búsquedas vitales;
- c) porque, en su filosofía hermenéutica, el *diálogo platónico* es el modelo vivo de la *interpretación* y de la *experiencia del filosofar*.

En lo que sigue, desarrollaré estos puntos, aunque no sin alterar el orden planteado.

1. EXPERIENCIA DE LECTURA PLATÓNICA

GADAMER ha hecho de su camino filosófico un entramado de búsqueda y conocimiento entre los clásicos y a través de los prismas filológico y fenomenológico. O al revés: ha

hecho de su vida misma un camino filosófico de búsqueda por otra verdad en las sendas hermenéuticas recibidas de sus maestros y las suyas propias. Él mismo declara que, en su vida y filosofía, tal búsqueda existencial lleva el nombre de PLATÓN⁴. Así, por ejemplo, PLATÓN es en GADAMER no sólo una experiencia lectora siempre nueva, es también la experiencia poética abierta por la lectura de STEFAN GEORGE, sus primeras sendas recorridas en el neokantismo y sus primeras indagaciones sobre el placer en *Ética a Nicómaco*. En GADAMER, ARISTÓTELES (como los poetas) es la puerta de ingreso a PLATÓN. Así fue como, por ejemplo, tras sus primeros trabajos platónicos de los años '20, le sucedieron otros no menos valiosos en los años '30, pero publicados mucho tiempo después (entre ellos, *El estado como educador en Platón*, en 1942, *Platón y los poetas*, en 1943). Ambos con un tema en común: la educación del Estado y los poetas, pero ambos debiendo necesariamente ser preservados del totalitarismo alemán en ese momento histórico.

Pero fundamentalmente en GADAMER, PLATÓN es una *experiencia de memoria y tiempo*. La experiencia filosófica de leer a PLATÓN es “conocimiento de lo conocido”⁵, tal como enseña *Fedón*. El filosofar es una experiencia de *palabra, pensamiento y conciencia de historia efectual*, pero que sólo es posible en un encuentro entre un yo y tú, un lector y un texto, en un *círculo hermenéutico* que, como en *Fedón*, es un camino de recuerdo de lo sabido y de conciencia de no saber, es una *experiencia de finitud*.

⁴ Cfr. Grondin, J., *Hans-Georg Gadamer. Una biografía*. Barcelona: Herder, 2000. También veáse su *Autopresentación* (1977) en HGG *Verdad y método II*, Salamanca: Sígueme, 2004. Y veáse entrevistas realizadas por otros autores de estudios platónicos, entre ellos, el de Giovanni Reale, ya citado.

⁵ HGG *Verdad y Método II* (en adelante VMII), p. 393

Entonces, asumo con GADAMER que hoy “la tarea es filosofar con PLATÓN, no criticar a PLATÓN”⁶. Y esto especialmente porque, como él mismo plantea, la relevancia filosófica de la imaginación poética de Platón es un camino de armonía entre *ergon* y *logos*, como “discursos guía”. Eso hace posible la dialéctica platónica como *arte de pensar*, es decir, como “el arte de indagar el significado de lo que se piensa y se dice”⁷. La *experiencia de leer a Platón* es una *experiencia poética-filosófica* donde la elección de GADAMER es, esencialmente vital, pero de necesidad hermenéutica: y ello porque la poesía es un modo del lenguaje, y con él, *otro modo del pensar*, pues “hay que aprender a leer a PLATÓN en sentido mimético (...) reconducir con precisión los enunciados conceptuales que aparecen en el diálogo a la realidad dialogal de la que derivan. Ahí radica la ‘armonía dórica’ de acción y discurso, de *ergon* y *logos* de la que se habla en PLATÓN, y no sólo con palabras. Esa armonía es la verdadera ley vital de los diálogos socráticos. Es el *saber del no saber*”⁸.

2. ACTUALIDAD DE LA TRADICIÓN GRIEGA

En una conferencia pronunciada en sus años de vejez, GADAMER medita el problema de nuestra pertenencia a la tradición desde el horizonte del lenguaje, y desde las posibilidades de la filosofía como ejercicio de *pensar a través del lenguaje*. Así es que afirma la necesidad de pensar filosóficamente, hoy, dando actualidad a la filosofía griega⁹. Para tal afirmación, GADAMER toma como punto de partida un principio clave de su filosofía hermenéutica: la *tradición*. Estamos sostenidos por la tradición, y en este sostén, en este atravesamiento, la filosofía griega nos da elementos para pensar hoy nuestra *experiencia e historia efectual*. Tales elementos son:

⁶ HGG VMII, p. 395

⁷ Ibid. p. 397

⁸ Ibid. p. 396. Las cursivas son mías.

⁹ HGG “El significado actual de la filosofía griega”, en *Acotaciones hermenéuticas*, Madrid: Trotta, 2002.

1. *la relación entre palabra y concepto*: pertenecemos tanto a nuestro lenguaje como a nuestros conceptos, esto es, no somos nosotros quienes elegimos los conceptos sino ellos los que nos han elegido. Y las palabras son un camino abierto entre la lengua viva y su uso filosófico. Esta cercanía entre *palabra* y *concepto* nos posibilita una comprensión viva de la palabra en su dimensión pedagógica y filosófica. Esta cercanía nos enseña, y nos da a pensar, nos hace padecer una experiencia de extrañamiento por la cual nos pensamos.

2. *la inquietud*: el pensamiento griego es actual no desde las concepciones modernas de teoría, verdad y método sino desde la propia *inquietud* que el pensar nos dona con cada pregunta planteada, de eso va su actualidad, de darnos la apertura en la experiencia para la *inquietud* que, precisamente, hace posible pensarnos.

3. *la pregunta por el ser*: la actualidad de la filosofía griega lo es tal en tanto mantiene abierta la “pregunta por el ser”. Y de ello, PLATÓN es su mejor paradigma: su pensamiento no es una mera elaboración de la teoría de las Ideas, sino una “dirección de búsqueda”, un movimiento en un camino recorrido con la pregunta por el ser. Y esto porque PLATÓN abre camino hacia el mundo de los *lógoi*: pertenecemos a un mundo interpretado, de esta interpretación va la tarea del filosofar, para mantener abiertas nuestras maneras de ver (contemplar) y comprender el mundo, y nuestro ser en él.

4. *el pensamiento griego pone en relación ética y política*. Esta relación es abarcada de modo vital en PLATÓN y en ARISTÓTELES, en un modo de pensar donde lo bello, la amistad y la felicidad son puestos bajo los signos de un preguntar inacabado sobre la vida ética y políticas de los hombres, y cuyas formas son fruto de su experiencia existencial y su conciencia histórica.

3. EL PENSAR DIALÉCTICO EN PLATÓN

Como actividad del pensar, Platón para GADAMER es un universo de *pensamiento y poesía*. Considero preciso volver a hacer este señalamiento porque en la comprensión del *diálogo platónico* como de una *situación hermenéutica*, la imagen, la metáfora y la palabra poética son la piedra angular de la obra en la que *algo se piensa*. En su obra fundamental, y en términos generales (a través de sus publicaciones aisladas o conferencias dictadas), GADAMER caracteriza la *dialéctica platónica* bajo estas notas:

- a) Pone es escena el *pensar*, en la conversación, mediante el juego dialéctico de *palabra y concepto*.¹⁰
- b) Es un modo de ejercicio de saber práctico, cierta *phrónesis*; y esto es la prudencia como tarea hermenéutica¹¹.
- c) Habilita otro modo de comprensión de la teoría: *theoría* es en Platón un modo de mirar, y más aún, de participar, de “estar en la cosa”. En el

¹⁰ Cfr. Cap. 7 de VMII “La historia del concepto como filosofía (1970)”.

¹¹ Cfr. VMII cap. 22 “La hermenéutica como tarea teórica y práctica” (1978), p. 293

diálogo que indaga sobre el ser de las cosas, el hombre *participa del develamiento de la verdad* como espectador activo en una celebración trágica. Hace una presencia de lo que le alcanza y en lo que participa, asiste a lo que es.¹² El pensar, en el diálogo, tiene algo de la *experiencia del arte*, que se actualiza en el juego mismo de su acontecer celebrativo y temporal.

- d) Pone en juego *otro modo de ser de la verdad*, muy diferente del modo científico moderno, que excede todo uso retórico y sofístico de la misma, incluso su movimiento mismo de afirmación y refutación.
- e) Los temas platónicos se comprenden cuando se gana el *horizonte del preguntar*, esto es, cuando dan a pensar otras respuestas posibles. Así, un diálogo platónico va más allá de lo que en él se dice, nos hace participar de la *lógica abierta* de su pregunta.
- f) Se compone de un doble arte simultáneo: *habla y sentido*. Como *habla*, el diálogo hace aparecer de un modo singular de “habla extrañada” (bajo el signo de lo que se pregunta) y como *sentido*, inaugura una dirección singular bajo la perspectiva de lo que se pregunta.
- g) Es un trabajo del pensamiento, según el supuesto platónico fundamental del pensamiento como *diálogo interior del alma consigo misma*. Este trabajo dialógico del pensamiento, y su experiencia lingüística, es “un

¹² *Verdad y Método I* (en adelante VMI), Salamanca: Sígueme, 2003 (en ss. VMI), p. 169

diálogo que es un constante trascenderse, una reflexión sobre sí mismo y los propios juicios y opiniones, en actitud de duda y objeción (...) es nuestra experiencia lingüística la inserción en este diálogo interno con nosotros mismos, que es a la vez el diálogo anticipado con otros, la entrada de otros en diálogo con nosotros, la que abre y ordena el mundo en todos los ámbitos de la experiencia”¹³.

- h) Es el fluir de un pensar que da a la palabra el carácter de *discurso*, “expresa la unidad de una referencia a través de la integración de una multiplicidad de palabras”¹⁴, unidad desarrollada como estructura dialéctica del *logos*.

- i) Es el *fluir del pensar de la tradición* como en la bella metáfora filosófica de *Fedro*¹⁵: *agua pura y fresca*. “La imagen que guía esta metáfora es el agua pura y fresca manando desde una inescrutable profundidad (...) una fuente siempre sigue manando agua fresca, y lo mismo ocurre con las verdaderas fuentes espirituales de la tradición. Su estudio merece siempre la pena, porque siempre pueden proporcionar algo distinto de lo que hasta ahora se ha tomado de ellas”¹⁶.

- j) La dialéctica platónica se constituye de la *estructura dialogal del lenguaje*: la estructura monologal de la conciencia científica no alcanza,

¹³ VMII p. 196, en cap. 15 “¿Hasta qué punto el lenguaje preforma el pensamiento? (1973)” Cfr. VMI p. 507

¹⁴ VMI p. 512

¹⁵ *Fedro* 245c

¹⁶ VMI, p. 595

como tampoco los meros recursos filosóficos, a posibilitar que el pensar nos afecte y nos alcance en su verdadero acontecer transformador.

k) La dialéctica en PLATÓN se compone de discursos o *logoi* que son “alimentos del alma”, como se nos enseña en *Protágoras*: “*Pero si no, procura, mi buen amigo, no arriesgar ni poner en peligro lo máspreciado, pues mucho mayor riesgo se corre en la compra de enseñanzas que en la de alimentos. Porque quien compra comida o bebida al traficante o al comerciante puede transportar esto en otros recipientes y, depositándolo en casa, antes de proceder a beberlo o comerlo, puede llamar a un entendido para pedirle consejo sobre lo que es comestible o potable y lo que no, y en qué cantidad y cuándo; de modo que no se corre gran riesgo en la compra. Pero las enseñanzas no se pueden transportar en otro recipiente, sino que, una vez pagado su precio, necesariamente, el que adquiere una enseñanza marcha ya, llevándola en su propia alma, dañado o beneficiado*”¹⁷.

l) Acontece el pensamiento, dialécticamente, como ese ir y venir entre reposo y movimiento, que va de la identidad a la diversidad (del Uno al Dos)¹⁸; tal aparece en *Fedón*¹⁹ y *Timeo*, como devenir de la forma del uno a la díada, del *eidos* a la multiplicidad.

¹⁷ *Protágoras* 314 a-b.

¹⁸ Cfr. VMII p. 89

¹⁹ *Fedón* 10c

- m) El diálogo platónico pone en *situación hermenéutica* el problema del *lenguaje*: todo entendimiento es un problema lingüístico y su éxito o fracaso se produce a través de la lingüisticidad²⁰;
- n) Es un modo de saber que, partiendo de un no saber, contradice dialécticamente el saber matemático (para negarlo y/o afirmarlo), el saber de la opinión, el saber como mera alternativa argumental y el saber de lo ya sabido²¹;
- o) En el diálogo platónico no hay refutación por contraargumentación sino proceso de *comprensión y acuerdo*. Así se plantea en *Carta VII*²²: “*porque no se refuta el alma del hablante*”.
- p) Es la dialéctica platónica una superación de la dialéctica como *tecné* y de la retórica de los transmisores del saber, los sofistas²³.

III

EL DIÁLOGO PLATÓNICO COMO EXPERIENCIA HERMENÉUTICA

En uno de los capítulos fundamentales de su obra principal, GADAMER aborda el análisis de la conciencia de la historia efectiva”, entendiendo por *historia efectiva* la posibilidad de pensarnos en el marco dialéctico de nuestro horizonte histórico. Para ello, GADAMER

²⁰ Cfr. VMII, p. 181

²¹ Cfr. VMII, p. 244

²² *Carta VII* 343a, citado en HGG, VMII p. 246

²³ Cfr. VMII p. 297

plantea los límites de la filosofía de la reflexión, que nos son dados por la alteridad del tú y de la historia que vivimos y del pasado de nuestra cultura, y elabora (o da a leer de otro modo) el concepto de *experiencia*, y con él, el concepto de *experiencia hermenéutica*. Y esto, precisamente, porque la conciencia de la *historia efectual* tiene la estructura de la *experiencia*.

¿Qué es, en este paradigma, la *experiencia*? La *experiencia* es constitutiva de la historicidad humana. La *experiencia* como *erfahrung* es cierto conocimiento del mundo y de sí mismo que, en tanto saber, se produce en el través de lo vivido, transitado, y pensado para sí. La *experiencia* es el saber de otra conciencia de sí, y es ese padecimiento de y en el tiempo a través del cual el pensar abre un espacio dialéctico de apertura y conciencia de finitud. La *experiencia* es posibilidad de acceso a un conocimiento como medio, como autorreferencia y como historia efectual.

En esta acepción del concepto de *experiencia*, la *experiencia hermenéutica*, a su vez, es la posibilidad de *pensarnos como tiempo y finitud*, pero en la comprensión de nuestra *tradicón y lenguaje*. La *experiencia hermenéutica* es conciencia histórica que nos da que pensar en el reconocimiento de la alteridad del otro y del pasado. Pero la *experiencia hermenéutica*, como la *experiencia* en sí, no es posible sin un verdadero estado de *apertura*. La alteridad del tú y de la historia sólo son tal en tanto puedan oírse. Comprender la alteridad, dice GADAMER, es *dejarse hablar* por lo otro. No alcanza con el reconocimiento de lo otro sino que, más aún, para que haya *experiencia hermenéutica*, es preciso oír lo que con la alteridad se nos da a pensar, se pone en movimiento por la *palabra en diálogo* como un *querer-decir*.

En este horizonte es que aparece la *experiencia hermenéutica* del diálogo platónico. En efecto, el juego de posibilidades de la *conciencia de la historia efectual* mediante la *experiencia*, es descrito por GADAMER bajo un signo estrictamente filosófico: la *pregunta*. Para ello, GADAMER analiza la estructura hermenéutica de la pregunta en el diálogo platónico, y describe la lógica de *pregunta-respuesta* como movimiento propio de la *experiencia hermenéutica*.

EL HORIZONTE HERMENÉUTICO DE LA PREGUNTA

La experiencia hermenéutica del diálogo platónico es abordado por GADAMER en un doble análisis, de los que aquí nos detendremos sobre todo en el primero. Ellos son: a) *la pregunta* como origen de la situación hermenéutica del diálogo platónico, y b) la *lógica de pregunta-respuesta* como elemento hermenéutico del método dialéctico para la verdad acerca de lo que se busca saber.

En primer lugar, la pregunta tiene “la estructura lógica de la *apertura* que caracteriza a la *conciencia hermenéutica*”²⁴. Tal es la opción al “así o de otro modo” y tal es el comienzo del diálogo platónico con la *docta ignorantia* socrática. Pero a fines de precisar su trabajo interpretativo, ¿qué caracteriza a la pregunta? En GADAMER, la pregunta es un signo marcado por estas notas:

- a) La pregunta tiene un *sentido* o dirección, una orientación o perspectiva. La pregunta hace una grieta en el ser de algo al preguntar sobre ese ser, ahora quebrado por el *logos*. Así, para develar un saber de un no saber, PLATÓN busca

²⁴ VMI, p. 439. Las cursivas son mías.

indagar un conocimiento y discurso sobre el ser de algo, con la pregunta al comienzo de ese nuevo discurso que es el diálogo, ese camino de verdad.

b) La pregunta *abre*. El saber de la pregunta va más de preguntar que de responder.

Dice GADAMER: “el sentido del preguntar consiste precisamente en dejar al descubierto la cuestionabilidad de lo que se pregunta”²⁵. La apertura de la pregunta se dirige hacia el modo de ser de algo, produce un quiebro en un saber de algo mediante una suspensión de lo sabido. Así vemos que sucede en *Protágoras*: “yo me he encontrado en combate de argumentos con muchos adversarios ya, y si hubiera hecho lo que tú me pides: dialogar como me pedía mi interlocutor de ese modo, no hubiera parecido superior a ninguno ni el nombre de Protágoras habría destacado entre los griegos”²⁶.

c) La pregunta no se plantea en el vacío, sino en un *horizonte* de condiciones, presupuestos y límites que demarcan el sentido de lo preguntado hacia la indeterminación desde el supuesto de otras determinaciones. El horizonte de la pregunta es lo que, de un modo u otro, da a la pregunta *sentido y dirección*, se plantea en un *horizonte hermenéutico*.

d) La pregunta *tiene relación esencial con el saber*. Dice GADAMER que “la decisión de una pregunta es el camino hacia el saber”²⁷. Hay una conexión interna entre conocimiento y pregunta que define, en PLATÓN, el ser de la dialéctica: allí se pregunta algo sobre el ser de algo, y para buscar un saber sobre eso que se pregunta. Tal aparece en *Parménides*: “hombre plenamente dotado

²⁵ VMI, p. 440

²⁶ *Protágoras* 335a

²⁷ VMI, p. 442

*sería el capaz de comprender que hay un género de cada cosa y un ser en sí y por sí, pero aún más admirable sería aquel que, habiendo descubierto y examinado suficientemente y con cuidado todas estas cosas, fuera capaz de instruir a otro*²⁸. El diálogo, entonces, es un camino de apertura y de ingreso en lo que no se sabe, es un camino dialéctico de ir y venir entre positividad y negatividad. Cito a GADAMER: “sólo puede poseer algún saber el que tiene preguntas, pero las preguntas comprenden siempre la oposición del sí y del no, del así y de otro modo. Sólo porque el saber es dialéctico en este sentido abarcante puede haber una ‘dialéctica’ que tome explícitamente como objeto la oposición del sí y del no”²⁹.

- e) La pregunta *quiebra los límites del método*: la pregunta hace de la dialéctica un juego que supera el esquema pregunta-refutación-indagación-conclusión. La pregunta abre camino en su método específico y contingente, tal es el propio preguntar, pero en un trabajo de quiebre y sospecha de todo método. No sólo porque, en la dialéctica platónica, no hay método según la concepción científica moderna sino también porque el *método singular de la pregunta* crea los supuestos desde donde se pregunta, y los crea desde ese no saber desde que inaugura la pregunta, por eso es que “todo preguntar y todo querer saber presupone un saber que no se sabe, pero de manera tal que es un determinado no saber el que conduce a una determinada pregunta”³⁰.

- f) La pregunta tiene su origen en la *ocurrencia*. La ocurrencia es la inquietud primera respecto de algo ya sabido. Así como también la ocurrencia de la

²⁸ *Parménides* 135b

²⁹ VMI, pp. 442, 443

³⁰ VMI, p. 443

pregunta aparece irrumpiendo en el plano extendido de la opinión. La ocurrencia, a su vez, tiene su propio horizonte: sus condiciones y sentido, y como tal, no es mero arbitrio de quien pregunta sino de cómo aparece en la inquietud acerca de algo.

- g) La pregunta, como emergente de la ocurrencia, es *un padecer*. El padecer de la pregunta es propio de la condición de aprendizaje de la *experiencia*. No pregunta quien cree en sus seguridades y certezas sino quien es movido a preguntar en el quiebre mismo de sus saberes, en la irrupción de una ruptura con la opinión y con lo que se cree saber.

- h) Como *arte del pensar*, la pregunta (y la dialéctica como arte de la pregunta) no es una *tecné* ni su posibilidad de transmisión, tampoco es una refutación *per se* de la opinión y los supuestos, ni tampoco es el arte de la argumentación. Como *arte del pensar*, la pregunta es un juego múltiple de sentido abierto, y un juego abierto a la palabra del otro, y a la palabra como transformación del modo de ser de aquello sobre lo que se pregunta. Por eso dice GADAMER que “el arte del preguntar es el arte de seguir preguntando, y esto significa que es el *arte de pensar*. Se llama dialéctica porque es el arte de llevar una auténtica conversación”³¹.

- i) El *arte de la pregunta* como *pensar dialéctico* acontece en un movimiento no de argumentación en paralelo sino de *pregunta-respuesta*. Bajo un tema que convoca, la conversación toma un curso que va de preguntar y responder

³¹ VMI, p. 444

provisionalmente a eso que se pregunta. Tales preguntas y respuestas hacen de la conversación un *ensayo sobre algo*. Por eso el preguntar es un *arte del ensayo*³², donde la pregunta no se somete a un discurso dominante sino que *abre sentido* bajo *preguntas-respuestas* tentativas sobre la cosa puesta al descubierto. Por eso la dialéctica no es un mero arte de argumentar sino de *pensar*, de un pensar capaz de reforzar lo dicho desde la cosa misma. De eso consta la “verdadera fuerza” de la dialéctica.

- j) La pregunta como *arte dialéctica* cuya verdad afirma un saber sobre algo, es espacio de apertura a un diálogo que se estructura con *lenguaje y conceptos*. La dialéctica es un “mirar juntos en la unidad de una intención”³³ para formar conceptos elaborados sobre lo que se opinaba sobre algo. Lo preguntado hace presente un extrañamiento por el que se conoce (o reconoce) algo sobre algo. Este entrar en diálogo con algo (un texto, un tú) es una tarea hermenéutica que fluye en el *presente vivo del diálogo*. En PLATÓN, el diálogo (con inicio en la pregunta) asume una forma literaria que devela *lenguaje y concepto* al movimiento originario del extrañamiento y la experiencia de la conversación. Así, es posible la experiencia con lo que sale al encuentro, tal como ocurre en *Filebo*: “*resulta, pues, que la potencia del bien se nos ha refugiado en la naturaleza de lo bello*”³⁴.

En segundo lugar, tenemos el método no metódico al uso científico de la *lógica de pregunta-respuesta*. En el trazo de estas características de la dialéctica platónica fundada en la *pregunta como experiencia hermenéutica*, se ve aparecer el método -

³² Cfr. VMI, p. 445

³³ VMI, p. 446 (συνοράν εἰς ἓν εἶδος)

³⁴ *Filebo* 64e

siempre único y diferente por cada vez- de la *lógica de pregunta-respuesta*. Así, es posible comprender el “horizonte hermenéutico” reconocido como *horizonte del preguntar* y como lo que determina la dirección de un texto, en este caso, de un diálogo platónico. Este *horizonte hermenéutico* es comprendido cuando se conoce la lógica de su pregunta. La comprensión de una pregunta y su respuesta es lo que GADAMER llama la “anticipación de la totalidad”³⁵. Esta pregunta a reconstruir comprendiéndola, esta *lógica pregunta-respuesta*, concierne al texto mismo. Quien interpreta a PLATÓN leyendo un diálogo no reconstruye a PLATÓN sino al sentido mismo del texto y la perspectiva que abre con su pregunta. Por ello es que la comprensión de los textos es un auténtico acontecer que interroga nuestro saber desde ese saber allí interrogado.

A su vez, la *lógica pregunta-respuesta* posee una doble situación, la de ambos *horizontes de comprensión*: por un lado, el del texto (y su pasado) y por otro, el de quien dialoga (en el presente) con ese texto. Esto confirma la condición histórica de la pregunta, que como tal no se pregunta en y para sí misma, sino para su tiempo y, ahora, en el tiempo y lenguaje de quienes la comprenden. Por ello es que las respuestas a preguntas de diálogos platónicos son *comprendidas* desde nuestro *horizonte de comprensión*. Según GADAMER, “la estrecha relación que aparece entre preguntar y comprender es la que da a la *experiencia hermenéutica* su verdadera dimensión (...) este poner en suspenso es la verdadera esencia originaria del preguntar (...) *comprender la cuestionabilidad de algo es en realidad siempre preguntar*”³⁶. *Ganar el horizonte de la pregunta* es, entonces, *comprender bajo determinadas condiciones históricas*, y es *comprender la pregunta preguntándola*. A esto GADAMER le llama “fusión de horizontes”. Tal fusión hace posible dos hechos de la *experiencia hermenéutica*:

³⁵ VMI p. 448

³⁶ VMI, p. 453. Cursivas del autor.

- a) el comprender mismo, que sucede como “rendimiento genuino del lenguaje”³⁷;
- b) la latencia de respuestas a la pregunta que se busca comprender, en tanto verdad de la *historia efectual*.

Esa *fusión de horizontes* como *experiencia hermenéutica* hace, entonces, posible la *conciencia efectual* de nosotros mismos en el través del tiempo y lenguaje, y en la acepción de nuestro modo de *ser-en-diálogo*. En esta experiencia lingüística de *ser-en-diálogo*, lo que nos encuentra es *algo que se hace presente*, y que nos pone en camino de encuentro con otra verdad por la vía del *acuerdo*, es un camino de “transformación hacia lo común”³⁸, hacia un lugar donde ya no se sigue siendo quien se es, sino que se ha sido afectado por el presente de ese *querer-decir* que nos interroga desde la lógica singular del texto que se comprende. De eso consiste, en efecto, que las preguntas de los diálogos platónicos sean una *verdadera experiencia hermenéutica*.

HORIZONTES HERMENÉUTICOS EN DIÁLOGOS PLATÓNICOS

Trazado el horizonte de la *pregunta* como *experiencia hermenéutica*, y de la *lógica pregunta-respuesta* como elemento constitutivo de la misma, veamos al menos esquemáticamente qué *horizontes* encuentra GADAMER en el diálogo platónico como *experiencia hermenéutica de comprensión y transformación*. Esquemáticamente, algunos de los *horizontes hermenéuticos estudiados* por GADAMER en los diálogos

³⁷ VMI, p. 456

³⁸ VMI, p. 458

platónicos serían lo que a continuación se presenta en el siguiente cuadro, sólo a título meramente enunciativo por recorte de pertinencia, espacio y extensión³⁹:

DIÁLOGO	TEMAS	PREGUNTA	AFIRMACIONES PROVISORIAS
<i>Lysis</i>	<i>Armonía entre logos y ergon</i>	<i>¿Qué es la amistad, y qué podemos saber acerca de ella?</i>	<ul style="list-style-type: none"> - <i>La amistad es uno de los modos del amor;</i> - <i>Por los poetas, sabemos que la amistad es posible según se conozca lo bueno;</i> - <i>Es la presencia (parusia) de una idea perfecta de amistad, como relación humana;</i> - <i>La amistad no tiene muerte ni fin;</i> - <i>La amistad es comienzo de la oikúmene.</i>
<i>Fedón</i>	<i>La immortalidad del alma</i>	<p><i>¿Qué es la muerte, qué poder tiene sobre el alma?</i></p> <p><i>¿Qué puede saber nuestra alma después de la muerte?</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> - <i>El alma nos preexiste (95-107a);</i> - <i>Conocer es recordar (anamnésis, 72e –también Fedro 249-250, y Menón 80-86);</i> - <i>Todo lo que vive nace de lo muerto, por regeneración;</i> - <i>Conocimiento y realidad son, en esencia, de procedencia del número, por ser éste esencia del ser y del mundo, aunque no del orden de nuestra existencia;</i> - <i>El alma es una armonía (87d);</i> - <i>Es preciso vivir cuidando las virtudes del alma (115a).</i>
<i>República</i>	<p><i>Los poetas</i></p> <p><i>El estado educador</i></p>	<p><i>¿Qué modo de saber es el del poeta?, y ¿qué origen tiene el saber poético?</i></p> <p><i>¿Qué modo de conocimiento o nos hará un Estado justo?</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> - <i>El saber del poeta es fruto del entusiasmo, por tanto es pedagógicamente poco convincente a la ciudad;</i> - <i>El estado ideal está gobernado por el logos filosófico, no por el poético, pero esto es una utopía filosófica más plausible de hacer realidad en sí mismo que en la ciudad;</i> - <i>La crítica de Platón a los poetas se hace en nombre de la moral, no del arte poética ni del pensar poético que él mismo representa;</i> - <i>Precisa una reformulación de la paideia, ni sofística ni antigua, sino para el hombre político del nuevo Estado;</i> - <i>La crítica a los poetas es al arte como mimésis;</i> - <i>El modo de ser del hombre político es la prudencia, y el conocimiento de sí, no la poesía;</i> - <i>La justicia es la virtud educadora de la vida política del hombre;</i> - <i>El pensamiento filosófico sobre la educación ideal no es posible sin una experiencia de la visión del uno como ser verdadero.</i>

³⁹ Sigo para este cuadro los enunciados de Gadamer en algunos capítulos de *Dialogue and Dialectic: Eight Hermeneutical Studies on Plato*, Yale University Press: 1980.

IV

HACIA LAS PREGUNTAS DE SENDEROS BIFURCADOS

En los estudios platónicos de GADAMER, son abordados otros temas con más énfasis y extensión (tales como su análisis del *Filebo*, *Timeo*, la misma *República*, *Teeteto*, *Sofista*, *Parménides*). En ellos, GADAMER no sólo realiza una interpretación hermenéutica de los mismos diálogos como *situaciones hermenéuticas* sino que los da a leer en el horizonte de su filosofía: como *diálogos con las preguntas abiertas para seguir filosofando, y para seguir filosofando en el logos de la la palabra poética*. Porque las preguntas de PLATÓN abren camino desde la palabra poética, y así GADAMER nos lo da a leer: “PLATÓN con sus preguntas *abre el camino*. Y justamente en esto consiste la verdad de la filosofía (...) Pero el contenido de una imagen poética no puede agotarse mediante una experiencia conceptual, y por lo mismo, la respuesta mediante una imagen queda siempre abierta. La grandeza de PLATÓN consiste precisamente en esto: *sus grandes preguntas, así como sus respuestas, son definitivas justamente porque permanecen abiertas*”⁴⁰.

Estos numerosos trabajos de GADAMER son imposibles de abordar aquí, ni siquiera esquemáticamente, por lo obvio del destino de este texto, que ha pretendido ser una síntesis para exposición de un tema particular de la filosofía. Queda entonces abierta la invitación a la fiesta de GADAMER: de hacer una *experiencia de lectura hermenéutica con los diálogos platónicos*, una *experiencia hermenéutica* para dar oídos a otras verdades, a otras preguntas, y para transitar con PLATÓN y su *logos poético-filosófico* el laberinto de sus arquetipos y dadas interrogadas, pues quizás hoy las suyas puedan ser

⁴⁰ Entrevista con G. Reale, citada en nota 2, p. 854/VI

nuestras preguntas, porque PLATÓN –como BORGES- nos ha dejado en herencia a este porvenir que somos, un *logos* entramado en preguntas que nos llaman a hacer de su filosofía una *experiencia filosófica*, un *jardín de senderos bifurcados* que, ni más ni menos, es una tentación al pensar, para pensarlos y pensarnos, transitándolos.

Liliana Judith Guzmán

Barcelona, otoño de 2006.

BIBLIOGRAFÍA:

- Gadamer, H., *Acotaciones hermenéuticas*, Madrid: Trotta, 2002
- *Dialogue and Dialectic: Eight Hermeneutical Studies on Plato*, Yale University Press: 1980
- _____, *Dialogue and Dialectic: Eight Hermeneutical Studies on Plato*, Yale University Press: 1980
- _____, *El giro hermenéutico*, Madrid: Cátedra, 1998
- _____, *El inicio de la filosofía occidental*. Barcelona: Paidós, 1995
- _____, *Philosophical Hermeneutics*, Berkeley: University of California Press, 1977
- _____, *Studi platonici*, Collana: Marietti, Tomos I y II, 1983 y 1984.
- _____, *Verdad y Método*, Salamanca: Sígueme, 2003
- _____, *Verdad y método II*, Salamanca: Sígueme, 2004
- Grondin, J., *Hans-Georg Gadamer. Una biografía*. Barcelona: Herder, 2000
- Platón, *Diálogos* (OC). Madrid: Gredos, ediciones varias.

- Reale, G., *Para una nueva interpretación de Platón*, Barcelona: Herder, 2003